

**INFORME FINAL
EXPLORACIÓN ARQUEOLÓGICA DEL PROYECTO
LAS CLEMENTINAS
FINCA 9635, MANZANA 46
CORREGIMIENTO DE SAN FELIPE, DISTRITO DE PANAMÁ**

Preparado por



**Tomás Mendizábal, Ph.D.
(Certificación 01-09 DNPH)**



**Juan Guillermo Martín Rincón, Ph.D.
(Certificación 03-09 DNPH)
Arqueólogos**



Panamá, junio de 2011

Índice

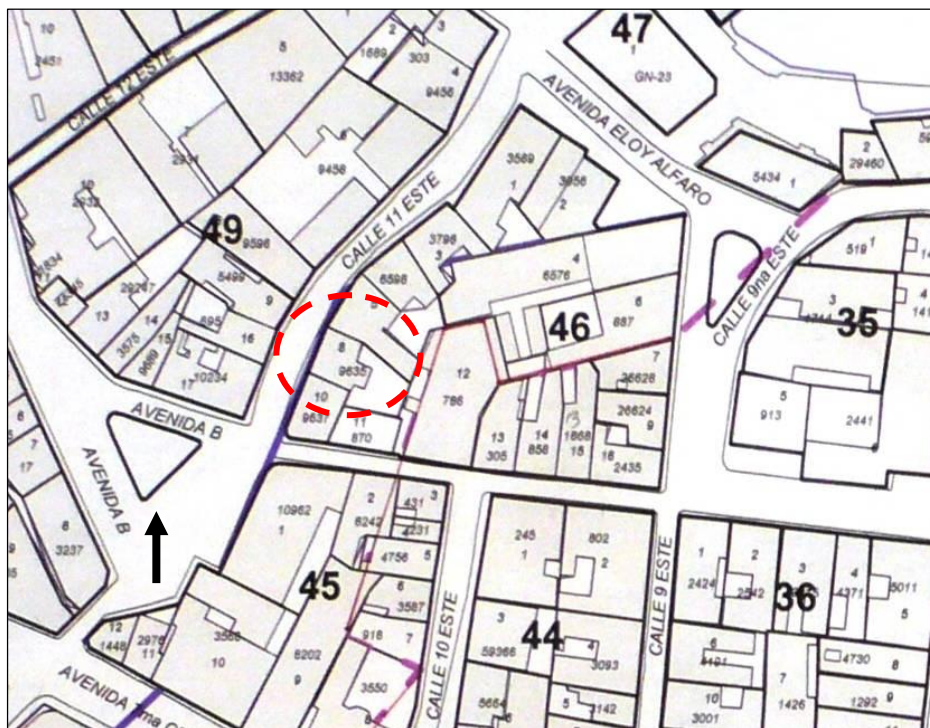
Introducción.....	3
Antecedentes Históricos – Gráficos y Documentales.....	5
Excavaciones Arqueológicas.....	11
Unidad 1	13
Unidad 2	18
El Material Cultural	20
Los Materiales Orgánicos.....	24
Los Moluscos Marinos.....	25
Conclusiones y Recomendaciones	27
Referencias Bibliográficas	28
Tabla de materiales arqueológicos recuperados en Las Clementinas	31
Tabla de porcentajes de los materiales arqueológicos recuperados en Las Clementinas, por estrato y unidad.....	32

Introducción

Este documento detalla las labores de exploración arqueológica realizadas en el marco del proyecto de restauración arquitectónica denominado “Las Clementinas” en el inmueble que ocupa la finca 9635, Manzana 46, sobre la calle 11 Este del Conjunto Monumental Histórico del Casco Antiguo de la Ciudad de Panamá, Corregimiento de San Felipe. El promotor del proyecto es la empresa Conservatorio, S.A. La exploración arqueológica fue autorizada por la Resolución No. 045-11 DNPH del 18 de abril de 2011 y tuvo lugar entre el 2 y 3 de mayo. Se practicaron dos (2) unidades de excavación arqueológica tras la fachada del edificio que lograron cumplir con los objetivos planteados en la propuesta técnica, a saber:

1. Identificar rasgos arqueológicos que permitan generar hipótesis acerca de las posibles intervenciones sufridas por el inmueble.
2. Establecer una secuencia cronológica-constructiva del inmueble y de la evolución del uso del espacio.
3. Relacionar la información arqueológica obtenida con la aproximación histórica del predio.
4. Establecer la relación entre el inmueble actual y la contraescarpa de la muralla de la ciudad, con la cual supuestamente colinda.
5. Evitar impactos negativos sobre los recursos culturales del área mediante su registro y excavación previa a los trabajos de restauración.
6. Cumplir con la legislación vigente en cuanto a las intervenciones arquitectónicas y arqueológicas en el Casco Antiguo.
 - § Ley 14 de 1982, modificada por la ley 58 de 2003.
 - § Ley 91 de 1976.
 - § Decreto 51 de 2004 (Manual de Normas del Casco Antiguo).
 - § Resolución 042-08 DNPH.

Se encontraron evidencias arqueológicas que nos remiten a mediados del siglo XIX, lo que concuerda con la información documental sobre la historia de ocupación de estas fincas, que antes de 1856 formaban parte de las defensas de la ciudad. Se encontraron elementos que parecen indicar que la fachada del edificio de hecho se apoya sobre la contraescarpa de las antiguas murallas de la ciudad.



Localización regional del proyecto "Las Clementinas" en la finca 9635 de la manzana 46 (fuente Dirección Nacional del Patrimonio Histórico). La flecha negra apunta al norte.

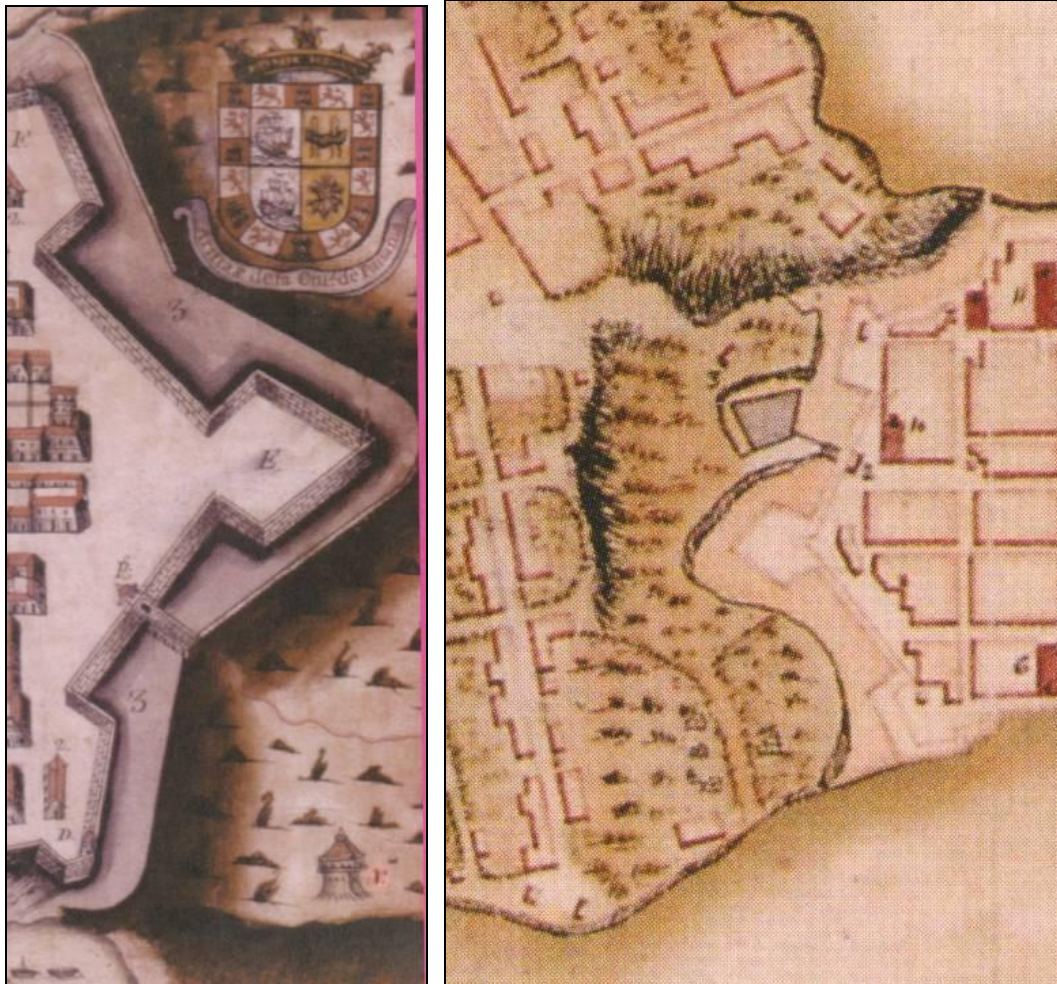
Antecedentes Históricos – Gráficos y Documentales

Originalmente el espacio hoy ocupado por la finca 9635 se encontraba en lo que se denominaba el foso o la “tierra de nadie”, inmediatamente fuera de las murallas de la Ciudad de Panamá y frente al Baluarte de Barlovento. De acuerdo a la información cartográfica disponible, el inmueble actual está apoyado sobre la contramuralla de las fortificaciones citadinas, que delineaba el espacio del foso y que precedía a la explanada (Castillero 2004). Esta última era una zona en la que se prohibía la construcción de inmuebles y que actuaba como un área de amortiguamiento o “colchón estratégico” entre las murallas de la ciudad y el arrabal (Castillero 1999:43-47). De afuera hacia adentro de la ciudad, la explanada, junto con la contramuralla, el foso, el revellín y la muralla propiamente dicha, conformaban las formidables defensas del casco urbano.

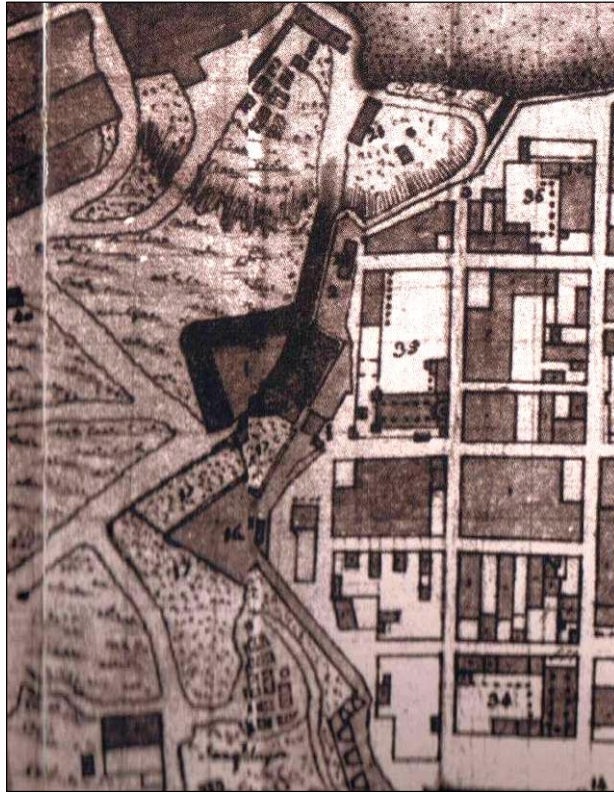
Mientras las murallas estuvieron en uso, estaba totalmente prohibido construir edificio alguno en la explanada, “a un tiro de arcabuz” de ellas. Esto se debía a que Santa Ana queda a mayor altura que el intramuros, por lo que ofrecería una ventaja estratégica a cualquier atacante que tomase el arrabal para bombardear la ciudad a gusto. De hecho, hasta la construcción de edificios de mampostería estaba prohibida en el arrabal, para no ofrecer estructuras sólidas de atrincheramiento a un hipotético enemigo (Castillero 1999:47). No obstante, luego de la independencia de España y la desaparición de la amenaza de invasión pirática, la Ley 11 de octubre de 1856 dictada por la Asamblea Legislativa de Panamá (Castillero 1999:72) dispuso la demolición del frente de tierra de las murallas y la posibilidad de aprovechar las tierras del foso y la explanada. En 1869 la Compañía del Ferrocarril de Panamá adquirió gran parte de estos terrenos pero no la manzana 46.

Desde el plano de 1688 aparecen los espacios del foso, que también se muestra en 1716, pero no contaban con la protección formal de una contramuralla. El revellín era un cuerpo de forma triangular que protegía la Puerta de Tierra contra ataques frontales, con camellones de tierra coronados por una estacada de madera. Figura en los planos y dibujos de la primera mitad del siglo XVIII, y fue mejorado por las obras del ingeniero Nicolás Rodríguez en 1747, aunque luego desaparece de la cartografía, aparentemente al ser reemplazado por la contramuralla, construida después de 1779 por recomendación de Agustín Crame (Castillero 1999:71-72; Tejeira 2001:88). En la década de 1760 Manuel Hernández había propuesto la construcción de un nuevo hornabeque, que Crame considero sumamente costoso e innecesario. En cambio, dispuso “asegurar con foso y contraescarpa los dos frentes de tierra y reparar el recinto y los parapetos” (citado en Castillero 1999:72). Aunque el plano del año 1747 también mostraba el espacio del foso, este seguía sin ser delineado por la contramuralla que fue propuesta por Crame y construida poco después. En su famoso plano de la ciudad de 1779, Crame insiste que la construcción de la contraescarpa

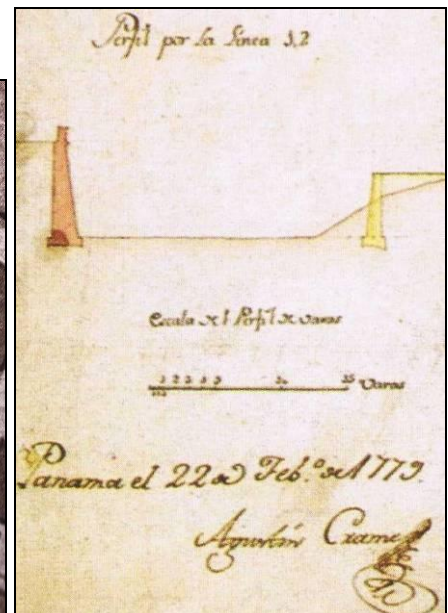
es “indispensable” y hasta muestra un perfil de lo que debe ser esta estructura en relación con la muralla, en el área aproximada que ocupa hoy la finca 9635.



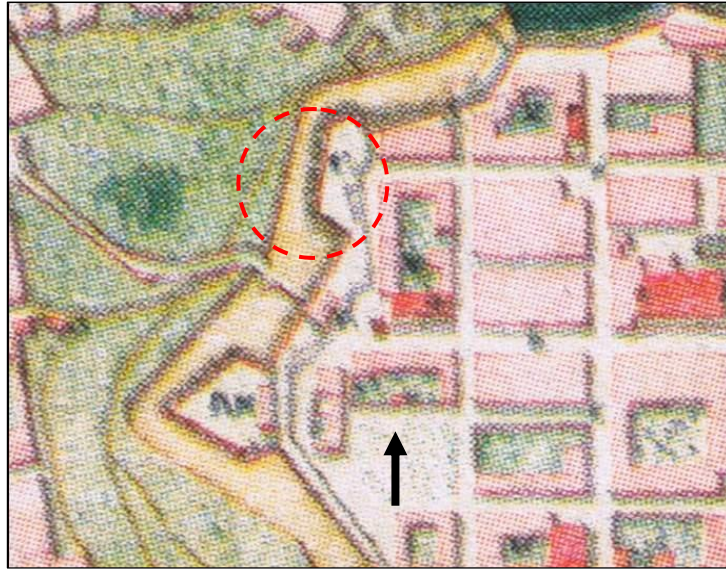
Izquierda: fragmento del plano de Panamá en 1688 por Fernando Saavedra en el que se muestra el espacio del foso (Castillero 1999:ii). Derecha: fragmento del Plano de Panamá de Juan de Herrera y Sotomayor de 1716 en donde se ve el Revellín señalado con el número 3 en medio del foso del Frente de Tierra (Tejeira 2001:29).



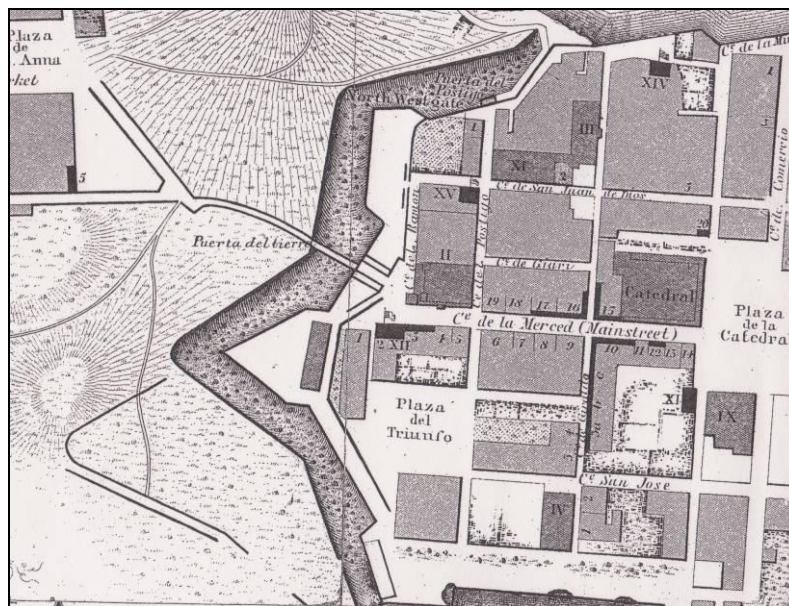
Fragmento del Plano de Panamá en 1749 por Nicolás Rodríguez, en el que se ve el Revellín señalado con el número 1 y el espacio para el foso entintado y oscurecido (Castillero 1999:62-63). La finca 9635 se encuentra frente al Baluarte de Barlovento, señalado por el número 2.



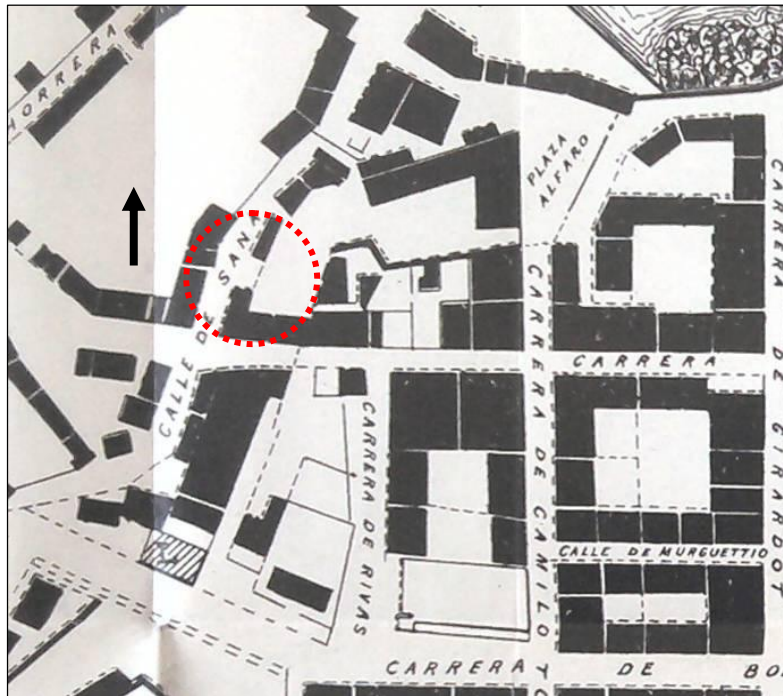
Izquierda: Fragmento del Plano de Panamá por Agustín Crame en 1779 (adaptado de Castillero 1999:186-7). Aparece el futuro trazado de la contra escarpa al tiempo que desaparece el revellín. En la leyenda la letra M indica: "contraescarpa proyectada de los frentes de tierra que se considera indispensable". A la derecha un detalle del mismo plano, donde se muestra el perfil señalado por la línea 1-2 en el que se muestra la muralla, el foso y la contraescarpa, de izquierda a derecha.



Plano de Panamá en 1814 por Vicente Talledo y Rivera. Nótese como solamente se muestra la contraescarpa y no el revellín (Tejeira 2009:40).



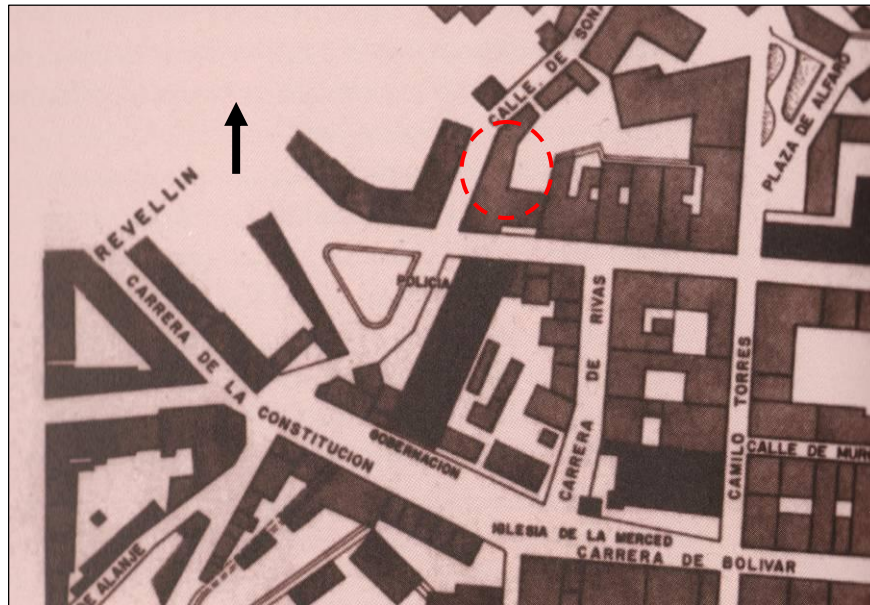
Plano de Panamá en 1850 por H. Tiedemann (Colección Biblioteca Británica). Se ve el foso bien definido por la contraescarpa, lleno de arbustos y árboles según la leyenda del plano.



Fragmento del plano de Panamá en 1885 por el Capitán McCalla. Nótese que el espacio para la finca 9635 parece estar desocupado (Office of Naval Intelligence).



Detalle del plano del Directorio General de Panamá de 1886, publicado en 1898 (adaptado de Castillero 1999:208-9) en el que se muestra por primera vez un inmueble sobre lo que parece ser el espacio de la finca 9635.

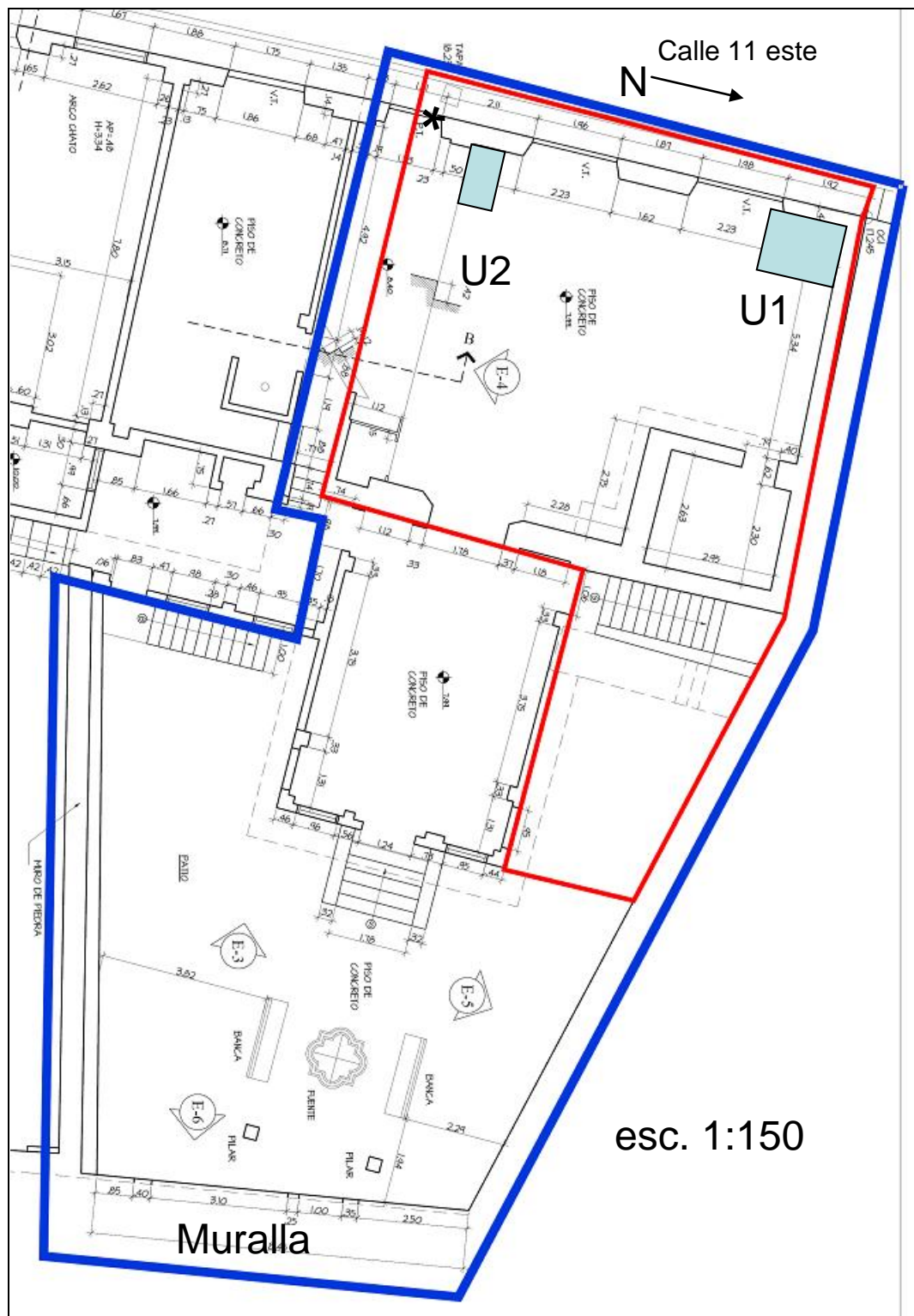


Fragmento del Plano de Panamá en 1904 por C. Bertoncini en el que no se muestra la disposición individual de las fincas, por lo menos en la esquina suroeste de la manzana 46 (Castillero 1999:212-3).

El primer plano en mostrar la manzana 46 ocupada es el de 1885, pero no la finca 9635. Sin embargo, el plano de 1886 sí muestra un edificio sobre esta finca, aunque fue publicado en 1898. Por otro lado, datos documentales y cartográficos señalan que el incendio que ocurrió en junio de 1894 no la afectó (Castillero 1999:210-11; Tejeira 2001:47). Desafortunadamente el plano de Bertoncini de 1904 no ofrece la disposición de los inmuebles individuales a lo interno de la manzana. Es muy posible que el edificio que se muestra en esos planos, haya sobrevivido hasta la actualidad, dato que los hallazgos arqueológicos parecen apoyar, como se discutirá abajo.

Excavaciones Arqueológicas

Se realizaron dos (2) unidades de excavación arqueológica detrás de la fachada del edificio, que confirmaron la información cartográfica que indica una construcción del inmueble actual hacia fines del siglo XIX. Solamente se encontraron dos niveles de piso, que indican dos ocupaciones distintas y sucesivas y que cubrían rellenos con materiales de la segunda mitad del mismo siglo.



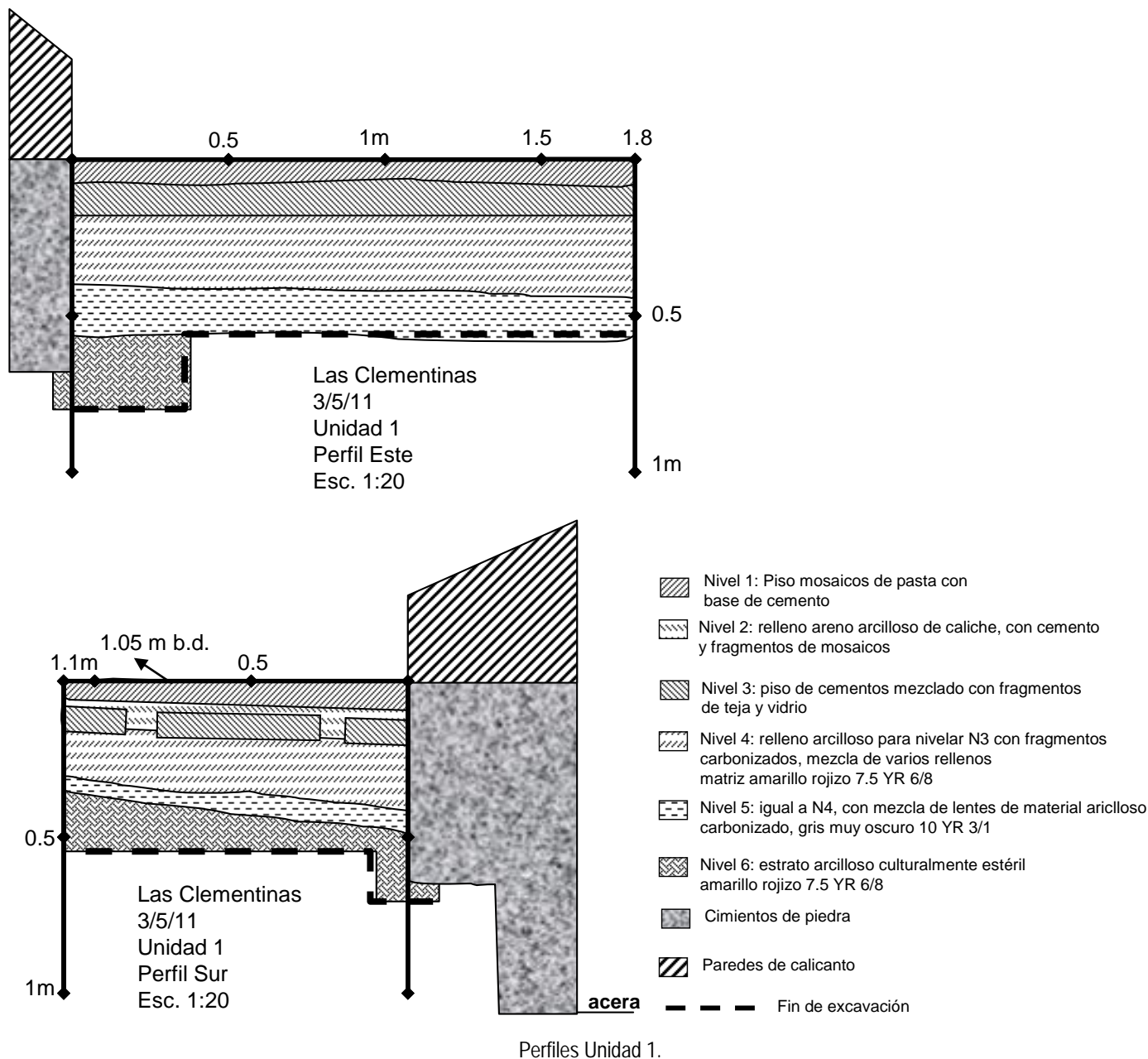
Planta del proyecto Las Clementinas, en la finca 9635 con la localización de las unidades de excavación arqueológica, a escala. El asterisco señala el datum utilizado para el control vertical de las excavaciones, a 1 m sobre el nivel del piso de la entrada (fuente del plano Hache Uve, S.A.).

Unidad 1

Se practicó en la esquina noreste del predio, detrás de la fachada. Reveló una estratigrafía sencilla. Debajo del piso actual de mosaicos de pasta y su base de cemento de las primeras décadas del siglo XX, se encontró un relleno de caliche, cemento y fragmentos de mosaicos (nivel 2) que se utilizó para estabilizar el piso existente. Debajo de estos se encontró un segundo nivel de piso hecho de cemento, con ranuras en las que en algún momento se colocaron durmientes de madera, que dejaron su huella sobre el cemento aún fresco. Es decir, la madera se colocó al mismo tiempo que el piso de cemento. Estos durmientes han desaparecido con el tiempo y el espacio que dejaron fue rellenado con el nivel 2 antes de la colocación del piso actual. El piso del nivel 3 se hizo mezclando cemento con fragmentos de vidrio y tejas.

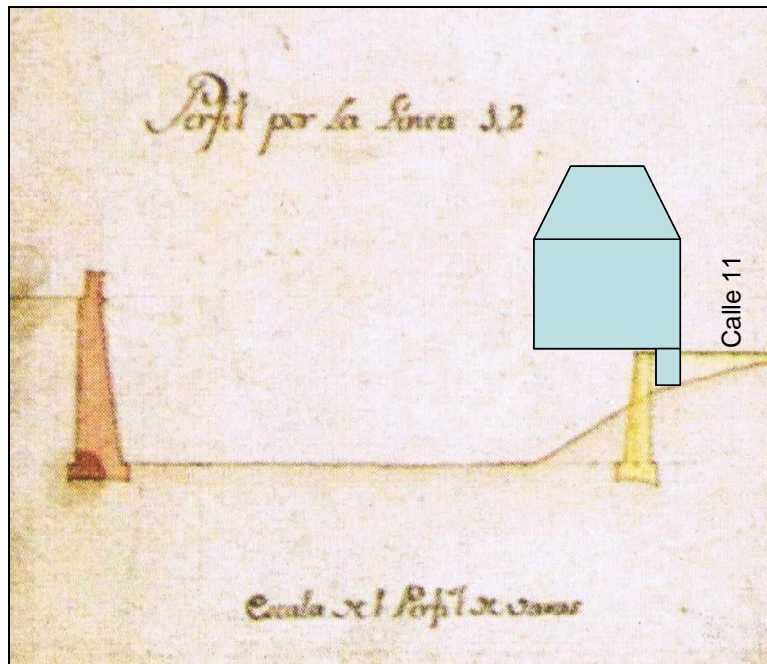
Debajo del piso de cemento se encontró un relleno compuesto a su vez por distintos rellenos arcillosos, de diversos colores. La disposición de los rellenos en esta capa reveló que, seguramente, al construir el edificio se utilizaron diversas fuentes de materia prima para rellenar y que en el sector descubierto por la unidad 1 se apiló tierra de por lo menos dos fuentes distintas: una de las arcillas estériles locales color amarillo rojizo, y otra de algún depósito o basurero con artefactos y con materiales carbonizados, color gris muy oscuro. Para nuestros propósitos este relleno fue dividido en dos niveles arbitrarios, nivel 4 y 5, que sin embargo forman parte de la misma actividad, que tuvo lugar durante la construcción del edificio y antes de la colocación del piso de cemento (nivel 3). Debajo de estos niveles se encontró el estrato arcilloso y culturalmente estéril que subyace todo el predio.

Por otro lado, la unidad 1 reveló que la fachada del edificio es un muro de calicanto que se apoya sobre cimiento de piedras sillares de 40 cm de largo x 25 cm de largo (se desconoce el ancho), que arranca desde aproximadamente el nivel del piso existente. Por dentro del edificio, esta fundación llega hasta 64 cm por debajo del piso actual, pero por fuera, la acera se encuentra a 1.04 m por debajo del piso, por lo que la fachada seguramente se inserta a mayor profundidad por el lado de la calle. El uso de piedras sillares, que por estar trabajadas deben haber sido más costosas, es inusual para las fundaciones de edificios residenciales, donde generalmente se observan cimientos de mampostería ordinaria por muy profundos que sean. En consecuencia, es muy posible que estas piedras sillares representen parte de la contraescarpa y que esta haya sido aprovechada como un cimiento pre-fabricado para apoyar la casa. Además, el muro norte del edificio, rompe y se apoya sobre el muro y el cimiento de la fachada, lo que indica que es de manufactura posterior y que por lo tanto, el cimiento de piedras sillares ya existía cuando se edificó el muro norte.



Sin embargo, la poca profundidad del cimiento de piedras sillares y la también somera profundidad a la que se encontró el estrato arcilloso estéril, no concuerdan del todo con el perfil de la muralla, el foso y la contraescarpa presentado por Crame en su mapa. Es del todo probable, como se daba comúnmente, que la representación en el plano fuese la de cómo “deberían” ser las cosas, mientras que la realidad era otra. Así, la contraescarpa con su cimiento ciclópeo soterrado, habrían sido reemplazadas por una estructura de apenas 60 cm de profundidad (quizá un poco más en caso de que las hiladas superiores hayan sido removidas) y ni la pendiente ni la profundidad del foso habrían sido tan pronunciadas como lo señala Crame.

Los materiales arqueológicos encontrados en esta unidad confirman la información cartográfica. No se hallaron materiales anteriores al siglo XIX, solamente lozas industriales de mediados de ese siglo. Como se verá más adelante se encontraron sin embargo cuatro artefactos casi completos que tienen potencial museable: dos botellas de gres, un plato y una taza de loza industrial fragmentados.



Representación del apoyo de la fachada del inmueble sobre la finca 9635 sobre la antigua contraescarpa en el plano de Agustín Crame de 1779.



Unidad 1 desde el sur. A la izquierda, el piso actual de mosaicos de pasta. A la derecha, nótese las láminas de cemento en las que se insertaron durmientes o travesaños de madera.



Unidad 1. A la derecha, nótese la impronta que dejó la madera en el cemento fresco del piso.



Izquierda, perfil del piso de cemento del nivel 3, en el que se aprecian los fragmentos de tejas utilizados en la mezcla. Al centro, plato de loza industrial in situ, en el relleno del nivel 5. A la derecha, botellas de gres (canecas) encontradas en el mismo nivel.



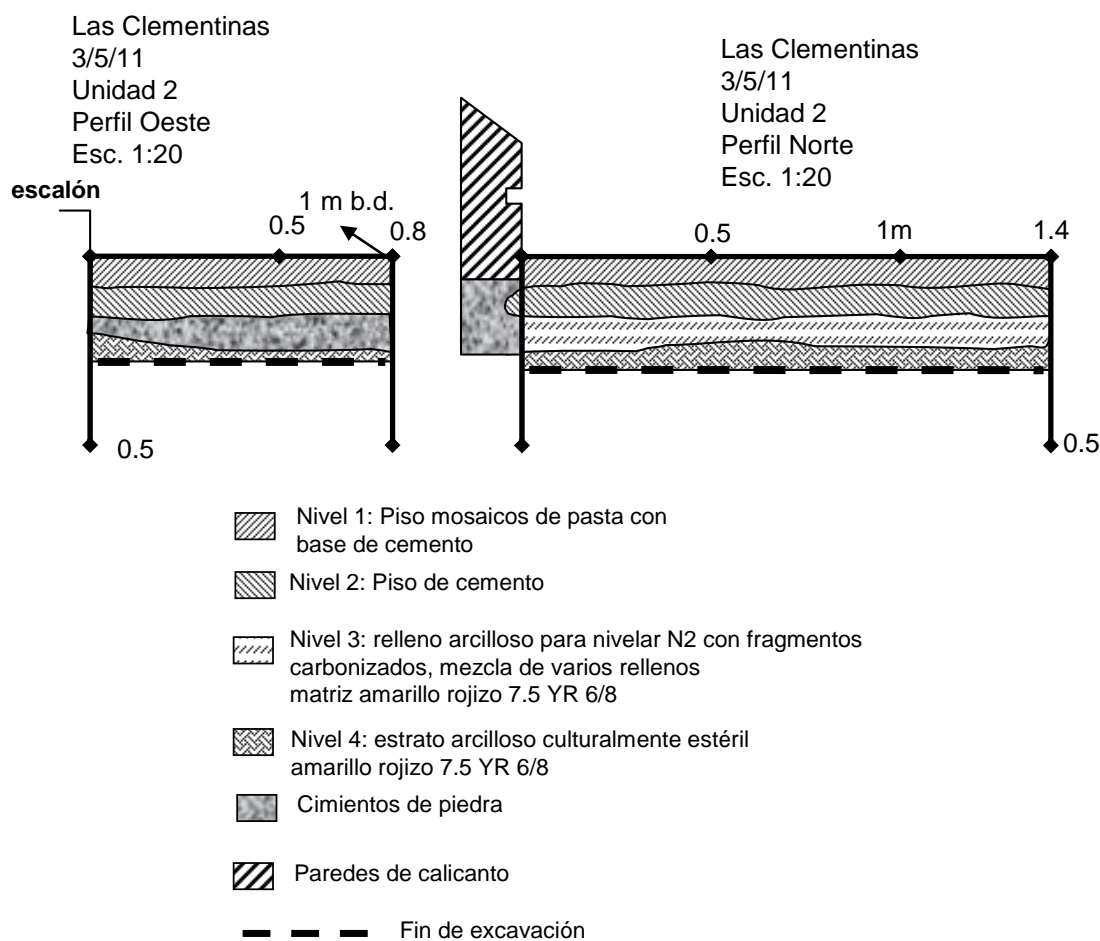
Unidad 1, fin de excavación. Nótese las piedras sillares del muro de la fachada, al oeste, mientras el muro norte está compuesto de piedras mucho más pequeñas, y se inserta en el primero.



Fachada de la finca 9635. La línea roja punteada indica la altura a la que termina, por dentro de la casa, el cimiento de piedras sillares.

Unidad 2

Se excavó también sobre la fachada detrás del fin del segundo arco. Aquí la estratigrafía comprobó ser aún más sencilla. Bajo el piso de mosaicos se encontró un piso de cemento debajo del que apareció un relleno idéntico a los niveles 4 y 5 de la unidad 1. Inmediatamente debajo se encontró el estrato arcilloso y culturalmente estéril. Esta unidad aportó muy poca información estratigráfica y arqueológica, ya que solamente se recogió una bolsa de material arqueológico fragmentado. Como en la unidad 1, se encontró un cimiento de piedra, pero muy poco profundo, que sostiene el resto de la pared de calicanto.



Perfiles Unidad 2.



Unidad 2, piso de mosaicos de pasta.

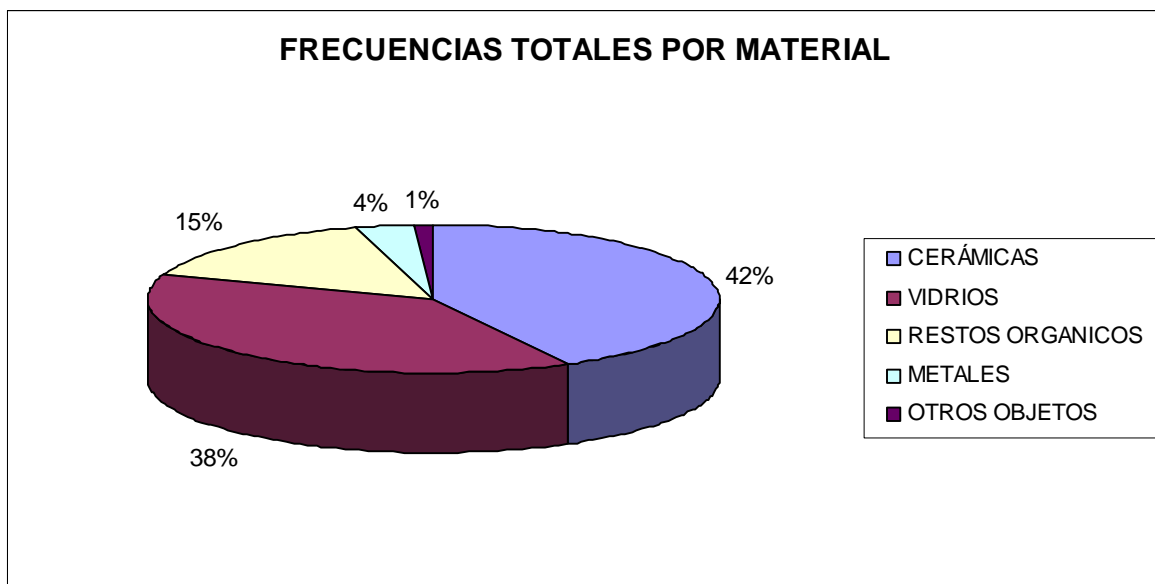


A la izquierda, detalle del piso de mosaicos de pasta. A la derecha, final de la excavación de la unidad 2. Debajo del piso de mosaicos, se ve un delgado piso de cemento y luego el relleno (nivel 3) sobre la arcilla amarilla estéril.

El Material Cultural

El material cultural que se encontró en las exploraciones arqueológicas en el proyecto Las Clementinas permite establecer un marco cronológico tentativo relacionado con los rasgos identificados durante esta fase. Sin embargo, vale la pena aclarar, que los artefactos mas llamativos corresponden a botellas de gres, seguramente, relacionadas con las adecuaciones y usos del predio a finales del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX.

El conjunto de artefactos recuperados no es tan variado como otros contextos de San Felipe; la mayoría de la cerámica corresponde a Loza Industrial, escasos elementos de restos óseos de fauna, fragmentos de botellas de diferentes tipos y clavos de hierro.

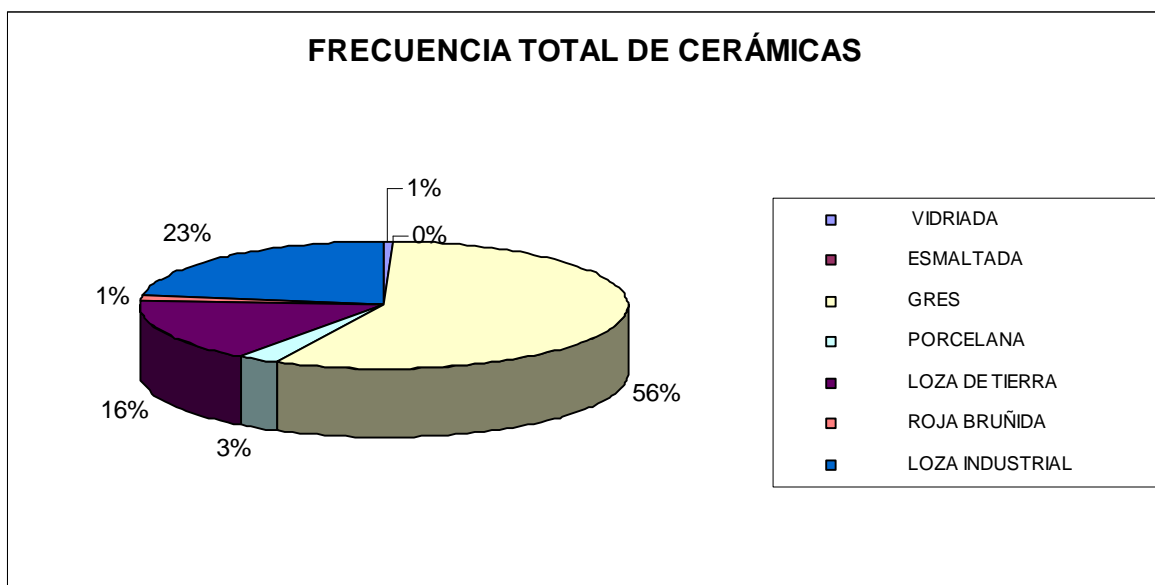


El 42% de los materiales corresponde a cerámicas, el 38% vidrios, el 15% restos orgánicos y el 4% a artefactos metálicos.

La categoría de cerámicas debe dividirse en grupos más específicos. En ese sentido las más frecuentes resultan ser las importadas, específicamente el gres, de origen británico. Las botellas de gres comienzan a manufacturarse para almacenar cerveza en la década de 1830. Para 1880 la industria crece considerablemente y se comienzan a estampar los logos de los fabricantes, utilizando colores verde, azul y hasta rojo. Para 1920 los estándares de salubridad aumentan y, debido a los sedimentos que normalmente estas botellas acumulaban en el fondo, comienzan a ser menos populares.

La ventaja que tenía este material era la de contener los líquidos frescos. El vidriado denominado Bristol, corresponde a una técnica desarrollada en Inglaterra a partir de 1835 y rápidamente incorporada en América. Se trata de un baño-vidriado de feldespato usando óxido de zinc, que solo requiere una cocción. En algunos casos se le denomina “cerámica de doble vidriado” por los dos tonos que presenta. Las botellas de dos tonos de vidriado son más comunes en sitios arqueológicos americanos y este tipo de tecnología se utilizó también en jarras y otro tipo de recipientes utilitarios (Greer 1981; Noel Hume 2001:324).

De igual forma se identificaron algunos fragmentos de cerámica Roja Bruñida, similares a las cerámicas producidas en Tonalá. La Loza Industrial es muy escasa. Solo se encontraron algunos ejemplares de Loza Blanca y Perla impresa por transferencia, pero en proporciones ínfimas (Deagan y Cruxent 1997), situación poco usual en los contextos arqueológicos del Casco Antiguo, donde por lo general es el hallazgo más frecuente.

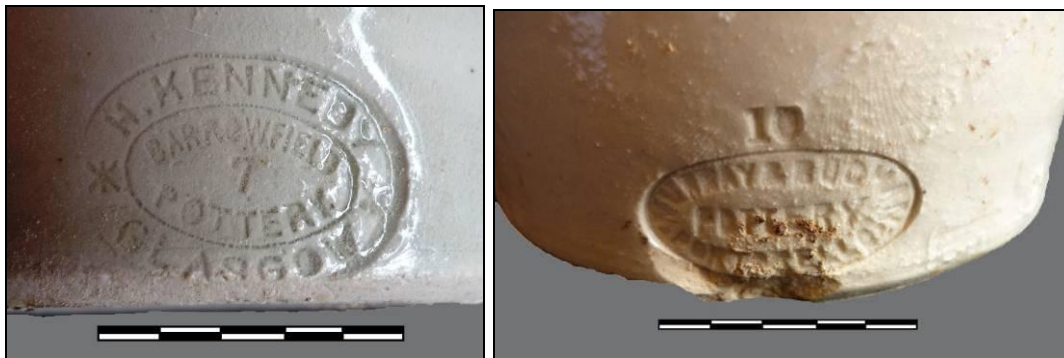


Los objetos metálicos se relacionan en su mayoría con clavos de hierro de tipo industrial.

Los restos de fauna son poco frecuentes en las unidades de excavación dispuestas en el inmueble. Se trata de elementos astillados que no pueden identificarse debido a su estado de conservación, el cual puede deberse a procesos post-deposicionales o a la manipulación de la comida durante las fases de ocupación del inmueble.



Botellas de Gres recuperadas en la Unidad 1.



Detalles de marcas identificadas en dos ejemplares. Se puede distinguir la casa productora; a la izquierda H. Kennedy, quien produjo estas botellas entre 1880 y 1926. A la derecha Murray & Buchan, quienes adquieren la compañía en 1867 y la disuelven en 1882. Ambas empresas son escocesas.

Por supuesto resaltan en este contexto algunos ejemplares de loza inglesa Perla, modelada e impresa por transferencia. La Loza Perla, de pasta refinada, fue desarrollada por Wedgwood en 1779, una de las pocas casas de cerámica inglesas todavía en existencia. En este caso se le agrega azul cobalto al vidriado lo que le da una coloración “perla”. Es fácil de identificar, sobre todo en las bases de los platos y las vasijas,

porque es allí en donde se acumula normalmente la coloración azulosa que la identifica. Su manufactura se circunscribe entre los años de 1779 y 1830 (Deagan y Cruxent 1998).



Taza de loza industrial del tipo Perla.



Plato de Loza Perla impresa por transferencia. Los motivos campestres fueron muy populares durante el siglo XIX, especialmente la primera mitad (Neale 2005).

En términos generales el material cultural encontrado en el proyecto Las Clementinas abarca un periodo muy específico del Casco Antiguo, comprendido entre finales del siglo XIX y principios del XX, con un amplio vacío de restos culturales de la ocupación temprana del Casco, lo que nos estaría indicando la ocupación tardía del predio, tal y como indican las fuentes históricas y cartográficas.

Los Materiales Orgánicos

Los animales han sido utilizados por los seres humanos a través del tiempo, para cumplir diversas funciones, desde alimentarias, hasta entrelazadas en la cosmovisión de los pueblos. Teniendo en cuenta las condiciones espaciales y temporales del inmueble objeto de este estudio, se sabe que la fauna corresponde, en su mayoría, a animales domésticos, utilizados para su consumo.

Los elementos encontrados son escasos (53 elementos en total) y corresponden a astillas de hueso de mamíferos no determinados, lo que podría asumirse como el desperdicio dejado por el destace previo o posterior preparación. Por tal motivo su identificación se hizo imposible.



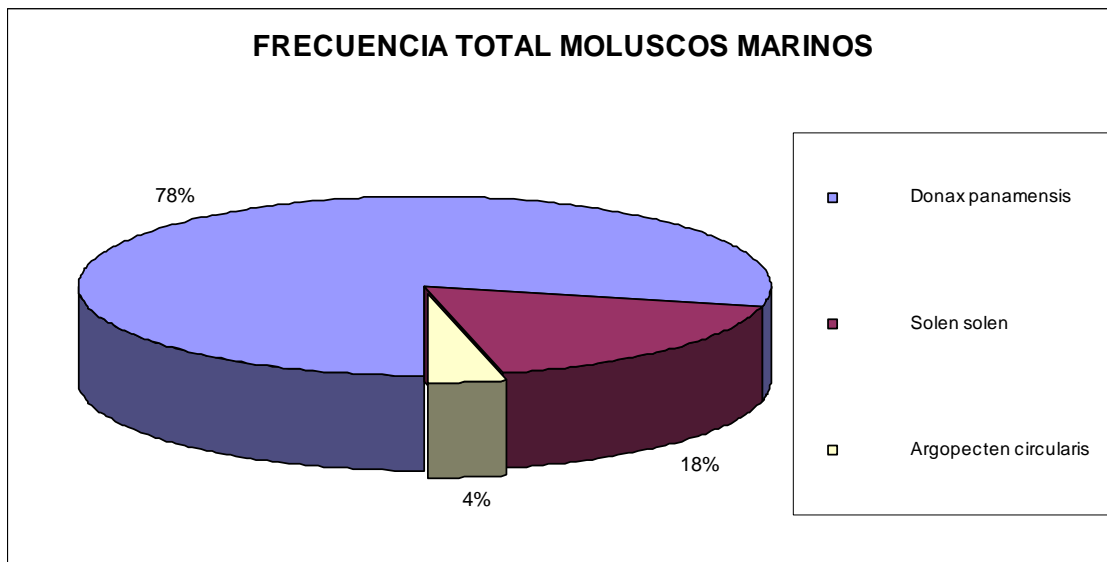
Estado de fragmentación de los elementos óseos de fauna recuperados.

Los Moluscos Marinos

En cuanto a biodiversidad se refiere, Panamá es sinónimo de exhuberancia, y en moluscos marinos no es la excepción. Actualmente se han reportado aproximadamente más de 3.757 especies para toda la República (Listas de especies de flora y fauna, Autoridad Nacional del Ambiente [ANAM] 2002, en Martín y Rodríguez 2006). La importancia de estos organismos radica en sus propiedades alimenticias y su valor de comercialización. Desde los primeros pobladores del istmo, este tipo de recursos ha jugado un papel fundamental en los procesos de adaptación humana, en términos de patrones de asentamiento, aprovechamiento de recursos, patrones alimenticios y relaciones comerciales (p. ej. Mayo y Cooke 2005, Martín y Rodríguez 2006).

El conjunto de conchas, bivalvos y gasterópodos, fue identificado y analizado separadamente (28, entre fragmentadas y completas), tomando como referencia el catálogo de Myra Keen (1971). En la mayoría de los casos, las características morfológicas, permitieron identificarlas hasta especie. Una vez clasificadas, los nombres de las especies fueron actualizados utilizando las publicaciones de Carol Skoglund (1991, 1992).

El género más frecuente es el de la *Donax* sp. (78%). Los otros bivalvos identificados son de muy baja frecuencia.



Teniendo en cuenta el grado de especialización al que se llegó durante la ocupación hispana de Panamá Viejo (Martín y Rodríguez 2006), parece evidente que tal especialización se trasladó a la nueva ciudad para 1673. Podemos ver que se identifican 3 géneros de bivalvos solamente. Esto nos indica una selectividad mayor, que conduce a una limitada variabilidad de especies colectadas (ver gráfico de moluscos). Para esta época la recolección de moluscos se especializa básicamente en una familia, la Donacidae, que supone una explotación de zonas intermareales solamente, es decir, una actividad restringida a la franja costera. Por supuesto estas apreciaciones no pueden tomarse como contundentes, dada la escasa presencia de moluscos en los depósitos excavados.

Conclusiones y Recomendaciones

Las fases de campo y laboratorio de las exploraciones arqueológicas en el proyecto Las Clementinas han concluido con éxito. Se registraron gráfica y arqueológicamente dos niveles de ocupación y un relleno del que se recuperaron muestras de materiales arqueológicos de mediados a fines del siglo XIX e inicios del siglo XX.

- La aproximación histórica del predio nos acerca a su desarrollo histórico después de la demolición del Frente de Tierra de las murallas de la ciudad en 1856 hasta nuestros días.
- El solar ha estado ocupado por, posiblemente, un solo inmueble en dos momentos distintos, evidenciados por los dos niveles de piso sucesivos que se encontraron, primero el piso de cemento y madera posiblemente a fines del siglo XIX seguido por el piso de mosaicos de pasta en las primeras décadas del siglo XX.
- Se desconoce cuándo exactamente se construyó el inmueble actual, pero se estima que debió ser en las últimas dos décadas del siglo XIX, como indica la cartografía arriba explorada. También se desconoce cuando fue abandonado, pero se presume que fue a fines del siglo XX, o inicios del XXI.
- Debido a sus bloques de piedra sillares y al hecho de que el muro norte de la casa se apoya en él, es muy posible que el cimiento de la fachada del edificio sea la contraescarpa de las defensas de la ciudad. Para comprobar esto definitivamente sería necesario excavar del lado de afuera, en la acera o en la calle para estudiar la infraestructura del inmueble, acción que no se recomienda por el momento.
- La muestra de restos cerámicos y de vidrio presenta materiales pertenecientes al período Departamental e inicios del período Republicano, es decir, mediados/fines del siglo XIX, inicios del XX, confirmando la información documental y cartográfica.
- La muestra faunística es muy pequeña y está muy fragmentada para poder identificar las especies consumidas, aunque se podría inferir que, como en el resto del Casco Antiguo, se utilizó mayormente la res, el cerdo y el pollo.
- De acuerdo con los resultados de esta exploración arqueológica, se considera que el proyecto de rehabilitación arquitectónica del proyecto Las Clementinas puede proseguir de acuerdo con los planos aprobados por la Dirección Nacional del Patrimonio Histórico (DNPH).
- Se recomienda evitar cargas y perforaciones adicionales sobre el cimiento existente de la fachada, ya que este podría tratarse de la contraescarpa de las murallas.
- Se recomienda también realizar un monitoreo arqueológico de darse remociones de tierra adicionales durante la restauración del inmueble, para registrar cualquier hallazgo fortuito de rasgos arqueológicos y reportarlo inmediatamente a la DNPH.

Referencias Bibliográficas

Abbot, W. J.

1913 Panama and the Canal. In Picture and Prose. Syndicate Publishing Company. New York.

Baart, Jan

1992 Terra sigillata from Extremoz, Portugal. En Everyday and exotic pottery from Europe c. 1650-1900. Studies in honour of John G. Hurst, editado por D. Gaimster y M. Redknap, pp. 272-278. Oxbow Books, Gran Bretaña.

Castillero Calvo, A.

1994 Arquitectura, Urbanismo y Sociedad. La vivienda Colonial en Panamá. Historia de un sueño. Biblioteca Cultural Shell. Fondo de Promoción Cultural Shell. Panamá.

1999 La Ciudad Imaginada: El Casco Viejo de Panamá. Ministerio de la Presidencia, Panamá.

2004 Las Fortificaciones. En "Historia General de Panamá", Volumen I, Tomo II. Editado por Castillero, A. Comité Nacional del Centenario de la República. Panamá. (Pp. 27-51)

2010 Cultura Alimentaria y Globalización: Panamá, siglos XVI al XXI. Editora Novo Art, S.A. y Nikos Café.

Deagan, Kathleen

1987 Artifacts of the Spanish Colonies of Florida and the Caribbean, 1500 - 1800. Vol 1. Smithsonian Institution. Washington.

2002 Artifacts of the Spanish Colonies of Florida and the Caribbean, 1500 - 1800. Vol 2. Smithsonian Institution. Washington.

Deagan, Kathleen y José María Cruxent.

1997 Identificación y Fechado de Cerámicas Coloniales. Caracas. Sin publicar.

Fournier, Patricia

1990 Evidencias Arqueológicas de la Importación de Cerámica en México, con base en los Materiales del Ex-Convento de San Jerónimo. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México D.F.

Gutiérrez, Samuel A.

1984 Arquitectura de la Época del Canal 1880 – 1914. Editorial Universitaria.

1999 Arquitectura Panameña: Descripción e historia. Biblioteca de la Nacionalidad. Autoridad del Canal de Panamá. Panamá.

Keen, A. Myra

1971 Sea shells of Tropical West America. Marine mollusks from Baja California to Peru. Stanford University Press, Stanford, California.

Greer, Georgeanna

1981 American Stoneware. The Art and Craft of utilitarian Potters. Schiffer Publishing Co, Exton.

Linero, Mirta

2001 Cerámica criolla: muestra excavada en el pozo de las Casas de Terrin. Arqueología de Panamá La Vieja – avances de investigación, época colonial, agosto 2001:149-163.

Llubiá, Luis M.

1967 Cerámica Medieval Española. Editorial Labor. Barcelona.

McKearin, Helen y Wilson Kenneth

1978 American bottles & flasks and their ancestry. Crown Publishers, Inc. Nueva York.

Martín, Juan G.

2001 Casa de la Real Fábrica de Aguardiente, Villa de Leyva-Colombia. Un acercamiento a la arqueología histórica. Ultramarine Occasional Papers 4:1-34.

Martín, Juan G. y Félix Rodríguez

2006 Los Moluscos Marinos de Panamá Viejo. Selectividad de Recursos desde una Perspectiva de Larga Duración. Canto Rodado 1:85-100.

Martín, Juan G., Ana S. Caicedo, Bibiana Etayo, Alejandra Garcés y Paola Sanabria

2007 Producción y comercialización de cerámicas coloniales en los Andes: el caso de las mayólicas de Popayán. Revista del Gabinete de Arqueología 6:28-39.

Mayo, Julia y Richard Cooke

2005 La industria prehispánica de conchas marinas en Gran Coclé, Panamá. Análisis tecnológico de los artefactos de concha del basurero-taller de sitio Cerro Juan Díaz, Los Santos, Panamá. Archeofauna 14:285-298.

Museo del Canal Interoceánico de Panamá (MUCI)

2007 Reverso Dividido: Patrimonio Gráfico de Panamá en la Colección Charles Muller. Patronato del Museo del Canal Interoceánico de Panamá.

Neale, Gillian

2005 Encyclopedia of British Transfer-Printed Pottery Patterns 1790-1930. Miller's. London.

Nieto, Victor, Sagrario Aznar y Victoria Soto

1998 Historia del Arte. Editorial Nerea, Madrid.

Noël Hume, Ivor

2001 A Guide to the Artifacts of Colonial America. University of Pennsylvania Press.

Office of Naval Intelligence

1885 Papers on Naval Operations for the year ending in 1885. General Information Series, No. IV. Navy Department, Bureau of Navigation, Washington, D.C.

Rovira, Beatriz

1997 Hecho en Panamá: la manufactura colonial de mayólicas. Revista Nacional de Cultura 27:67-85, Panamá.

2001 Presencia de mayólicas panameñas en el mundo colonial. Algunas consideraciones acerca de su distribución y cronología. Latin American Antiquity 12(3):291-303.

2006. Caracterización química de cerámicas coloniales del sitio de Panamá Viejo. Resultados preliminares de la aplicación de activación neutrónica experimental. Canto Rodado 1:101-131.

Rovira, Beatriz y Jazmín Mojica

2007 Encrucijada de estilos: la mayólica panameña. Gustos cotidianos en el Panamá colonial (Siglo XVII). Canto Rodado 2:69-100

Schávelzon, Daniel

1996 Catálogo de Cerámicas Históricas del Río de la Plata. Apéndice Gráfico. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.

Skoglund, Carol

1991 Additions to the Panamic Province bivalve (Mollusca) literature 1971 to 1990. The Festivus 23, Supplement May 9.

1992 Additions to the Panamic Province Gastropods (Mollusca) literature 1971 to 1992. The Festivus 24, Supplement November 12.

Tejeira Davis, Eduardo. Ed.

2001. La Ciudad, sus Habitantes y su Arquitectura. En El Casco Antiguo de la Ciudad de Panamá. Oficina del Casco Antiguo. Panamá.

2007. Panamá: Guía de Arquitectura y Paisaje. Instituto Panameño de Turismo. Panamá.

2009. Panamá en 1814. Los planos urbanos de Vicente Talledo y Rivera. En Revista Canto Rodado. No. 4. Universidad de Panamá y Patronato Panamá Viejo. Pp. 37-74.

Tabla de materiales arqueológicos recuperados en Las Clementinas

CATEGORÍAS	U1/N4	U1/N5	U2/N3	TOTALES
CERÁMICAS	44	123	1	168
VIDRIADA		1		1
ESMALTADA	0	0	0	0
GRES	26	69		95
PORCELANA	2	3		5
LOZA DE TIERRA	4	23		27
ROJA BRUNIDA		2		2
BLANCA BRUÑIDA				0
LOZA INDUSTRIAL	12	25	1	38
Crema	0	0	0	0
Lisa				0
Perla	11	22	0	33
Lisa	8	14		22
Pintada a mano	2	3		5
Imp X Transferencia	1	5		6
Blanca	1	2	0	3
Lisa	1	1		2
Pintada a mano		1		1
Loza Annular		1		1
Azul Difuso			1	1
VIDRIOS	40	111	0	151
Pico	3	15		18
Base	2	15		17
Cuerpo	35	81		116
RESTOS ORGANICOS	26	35	0	61
FAUNA	25	28	0	53
CONCHAS	15	13	0	28
Donax panamensis	14	8		22
Solen solen		5		5
Argopecten circularis	1			1
VERTEBRADOS	10	15	0	25
Otro	10	15		25
CARBÓN	1	7		8
METALES	6	7	1	14
OTROS OBJETOS	1	3		4
TOTALES	117	279	2	398

Tabla de porcentajes de los materiales arqueológicos recuperados en Las Clementinas, por estrato y unidad.

CERÁMICAS	U1/N4	U1/N5	U2/N3
VIDRIADA	0.00	0.81	0.00
ESMALTADA	0.00	0.00	0.00
GRES	59.09	56.10	0.00
PORCELANA	4.55	2.44	0.00
LOZA DE TIERRA	9.09	18.70	0.00
ROJA BRUÑIDA	0.00	1.63	0.00
BLANCA BRUÑIDA	0.00	0.00	0.00
LOZA INDUSTRIAL	27.27	20.33	100.00
Crema	0.00	0.00	0.00
Lisa	0.00	0.00	0.00
Perla	25.00	17.89	0.00
Lisa	18.18	11.38	0.00
Pintada a mano	4.55	2.44	0.00
Imp X Transferencia	2.27	4.07	0.00
Blanca	2.27	1.63	0.00
Lisa	2.27	0.81	0.00
Pintada a mano	0.00	0.81	0.00
Loza Annular	0.00	0.81	0.00
Azul Difuso	0.00	0.00	100.00